

Serán falsificados los ejemplares que no lleven esta rúbrica que es la del Autor, quien perseguirá ante la ley al que reimprima esta obrita sin su permiso.

Bonifacio Cisneros
y Avilés.

PROLOGO.

Si quis dixerit quod liber meus non sit bonus, anathema sit. Si alguno digere que mi libro no es bueno, maldito sea, decia el gran Descartes al demostrar su travieso é impúdico diablillo, por cuyo mecánico-científico medio difundia luz en la Física esperimental. Empero el que escribe, aunque pigmeo en todo y sin pretensiones de nada que propenda á desmoralizar ni retropulse al mundo, que marcha, (frase del profundo pensador Marqués de Valdegamas) sino que ilustre y utilice á la humanidad con sus exíguos conocimientos, podrá gritar á la vez: Mi libro parece malo á prima facies, pero no lo es, no: ¡Parece malo!, ¿y por qué? Porque parece inmoral, se contestará. ¡Oh! cuántas cosas parecen malas en la forma y son buenas en el fondo! Mi librito es, pues, al contrario de otras cosas que parecen buenas y son bien malas; gustan y despues amargan; son como el veneno de los Borgias que sabia bien pero mataba. Por fin, en esta cuestion, en esta tésis; pues, el que escribe no quiere porfiar, y sí dice lo que dijo Jesucristo al argüir con los Doctores de la Sinagoga: Yo os digo la verdad, vosotros aconsejaos de los sábios é imparciales.

Sin embargo, no estará demas consignar ha seguido una, si bien grande objecion, para que el buen criterio público, no siendo sorprendido con alguna sutileza hija, tal vez, de una refinada preocupacion ó arteriosa supercheria, pueda juzgar de un modo imparcial á priori y pos-

con el Médico (como sucede con frecuencia) ¿qué mejor confidente que un libro que resolver pueda en secreto sus dudas relativas á su estado físico, haciéndola comprender con facilidad donde está la causal de su infecundidad? Oh! Indudablemente ésta la hallará consignada en este folleto, y probablemente la panacea ó remedio universal de su padecimiento ó defecto físico tambien.

¡Qué este libro es malo! ¿Cómo ha de serlo cuando por él puede que á mas de una muger sean abiertas de par en par las puertas de la maternidad, mejor dicho, de su felicidad?... De su felicidad, sí, porque si es una verdad eterna que el reino de la muger es el amor, amor y madre son una misma cosa; son dos palabras gemelas; son como dos flores cuyas corolas y pistilos semejantes, parten de un mismo tallo; son como dos poéticos poemas que ostentan idéntica cadencia; son, en fin, dos acepciones cuya cohesion en su sentido expresivo tiene tanta afinidad una con otra como la tienen sombra y cuerpo.

La maternidad! Ser madre! Oh! Ser madre es un don preciosísimo que, emanado de la Divinidad y trasportado por los Querubines á la tierra, embelleció mas y mas la condicion de la muger colmándola de delicias sin fin! Ser madre es el encanto de los encantos, la regalía de las regalías, el bien de los bienes concedido solamente al bello sexo, á esa cara mitad de la especie humana, pues. Ser madre, en fin, es la hechura sobre todas las hechuras de un Dios, por la cual tienen orígen sus múltiples y variadas criaturas: cosa es que forma, sí, el elemento vital de la muger, su carácter, su índole, su todo. Muger hay que, por sentirse madre, huye de ella la afliccion, convirtiendo su tristeza en alegría, su temor en confianza, en esperanza su despecho, su timidez en valentía, en compasion la dureza de su corazon, y hasta sucede mas, aleja de ella los mas estravagantes caprichos intrínsecos de la muger, metamorfoseándola en un ser mas inteligente y racional. Muger hay, en fin, á quien el título de madre, emblema de todo lo mas bello que el seno de la tierra abriga, la inspira tal fuerza de gracia espiritual, qué esta suele ser el único y especial consuelo de sus penas y desgracias: entonces es la poesía del alma, el soplo del cielo que diluye las ceni-

CUADRO 1.º

ÓRGANOS GENITALES DEL HOMBRE.

Este conjunto de órganos le forman:

1.º El pene ó asta viril colocado en la parte anterior del pubis ó empeine; está compuesto de los cuerpos cabernosos uno en cada lado, y de la uretra ó caño de la orina en el medio; es de figura cilíndrica y variable en longitud y largor. Su uso es harto conocido.

2.º Los dídimos ó testes son dos cuerpos glandulosos contenidos en una bolsa de doble cabida y formada de varias cubiertas membranosas, los cuales están atados á la raiz del miembro viril. Dichos cuerpos tienen por objeto elaborar el licor fecundante, á la vez que otros dos órganos pequeños y oblongos, sobrepuestos uno en cada lado á lo largo del borde superior de dichos testes, los que se denominan epidídimos.

3.º Los conductos ó tubos denominados deferentes estrechos y membranosos que parten de cada epidídimo y están encargados de conducir el licor sémen y abocarlo en las vegiguillas seminales.

4.º Los conductos eyaculadores formados por la reunion de aquellos con las vexículas ó vegiguillas seminales, los cuales ábrense cada uno en su lado en el verumontano.

5.º La glándula prostata, órgano de figura y volúmen de una castaña, situado á través del interior del púbis y delante del intestino recto. Este organito impar segrega el humor prostático, líquido diáfano y seroso que envuelve al esperma en el acto de la eyaculacion, es decir, cuando se arroja el sémen á quien sirve de diluente. Hé aquí por qué el naturalista Buffon afirma, que la falta de licor prostático en ciertos cuadrúpedos, en especial los caninos y el lupus ó lobo cans, es la causa de permanecer ligados estos despues de la cópula.

APARATO GENITAL DE LA MUGER.

Le forman, comenzando del exterior al interior:

1.° La vulva, ó sea el conjunto de las partes genitales externas de la muger, á saber: El púbis ó monte vénus, los grandes y pequeños labios, el meato urinario, el clítoris y las glándulas vaginales, ó sean las carnúculas multiformes.

2.° La vagina, conducto membranoso, cilíndrico, de siete á nueve pulgadas de longitud, que principia en la vulva y concluye en la boca del utero ó matriz. El uso de este órgano es recibir al pene, y dar paso al feto.

3.° El utero, que está situado en la escabaçion de la pelvis, entre la vegiga de la orina y el intestino recto; está atado y sostenido por los ligamentos anchos y redondos, (telitas anchas y fuertes) y por el extremo interno y superior de la vagina. El utero tiene la forma piriforme ó de pera; su largo es de tres ó cuatro pulgadas (dimension comun) cuando está en estado de vacuidad, ó sea vacío, empero en el embarazo adquiere gradualmente la dimension necesaria para contener la criatura. Por razon de su figura, se divide en tres porciones, á saber: fondo, cuerpo y cuello. Es carnoso en la muger embarazada, y fibro-membranoso en la que no lo está.

4.° Los ovarios ó huevecillos, son dos órganos glandulares sumamente pequeños, situados á los lados de la matriz y unidos á esta por los ligamentos dichos. Entre los elementos orgánicos que forman los ovarios se hallan una porcion de vegiguillas llamadas vexículas de Graf, donde suele depositarse el huevecillo fecundante de los varios que contiene el sémen del hombre.

5.° Las trompas de Falopio, que son dos conductitos membranosos uno en cada lado del utero, flotantes, situados en el espesor de los ligamentos anchos, y destinados á conducir el óvulo ó huevo fecundante á la cabidad de la matriz. Tienen un orificio en cada extremidad, abocando uno mas estrecho en aquella entraña, otro mas ancho y en forma de pabellon en el ovario.

6.° El órgano de Rosenmuller, el cual es un órgano sumamente pequeño, y está compuesto de dieciseis á veinte conductitos situados en el espesor de cada uno de los dos ligamentos anchos.

GENERACION Ó FUNCION GENERADORA.

Esta es una funcion por la cual los seres vivientes dan orígen á individuos nuevos y semejantes á ellos. La generacion en la clase humana tiene lugar por la reunion de los dos sexos armados de órganos diferentes.

Pues bién, el pene ó miembro viril, órgano casi principal de los diferentes que componen el aparato generador que ya conocen mis lectores, entrando en ereccion, deslízase en lo interior de la vagina, y despues de un tiempo mas ó menos largo de verificarse aquí un movimiento que, el instinto dice y la decencia debe callar, viene el orgarmo venéreo, ó sea la conclusion de la cópula, y en ella arroja un líquido claro y fluido (humor prostático) mezclado con otro espeso, filamentoso y blanquecino (esperma). Este es el que en especial, sirve para fecundar, y contiene en su interior una porcion de corpúsculos accesibles solo al microscópio, llamados espermatozoários, ó animalillos espermáticos, y de globulitos que se designan con el nombre de gránulos espermáticos. El esperma, pues, resultado de las células espermáticas se forma con lentitud, y debe indudablemente sus propiedades fecundantes á los espermatozoários.

Ahora bien, el acto de la cópula comprende dos tiempos, á saber: ereccion y eyaculacion. La ereccion está caracterizada por el aumento de volúmen y dureza del asta viril. Consiste en la estancacion momentánea de la sangre en el tegido erectil del pene. Aquella tiene por objeto la introduccion de éste en los órganos genitales de la muger y por este medio hacer que el licor fecundante del hombre llegue á su destino, que es la cabidad uterina. La eyaculacion es un movimiento reflejo producido por tres circunstancias:

1.ª La sostenida contraccion de los músculos del pene.
2.ª La idem de las vexículas seminales.
3.ª La retraccion repetida y periódica de los cuerpos cabernosos.

La eyaculacion, último tiempo de la cópula, vá acompañada de sensaciones voluptuosas asi en el hombre como en la muger; (hecha abstraccion de alguna que otra vez, rara por cierto, en que no hay placer en la última) empero en caso afirmativo, lo mismo el hombre que la muger tienen su derrame correspondiente, si bien en ésta por ser demasiado exiguo es casi infecundo.

FECUNDACION, CONCEPCION.

Introducido el licor espermático en los genitales de la muger es absorvido en mayor ó menor porcion, y conducido por los conductos deferentes de la vagina al utero ó cláustro materno, y segun unos fisiólogos, aquí, verificándose una especie de postura periódica que coincide con la época menstrual, consistente aquella en el depósito de un huevecillo de la muger en la matriz, mézclase éste con el principio seminal del hombre: Segun otros, despues que este principio penetra en el utero, camina á lo largo de la trompa hasta llegar al ovario, donde fecunda el huevo enteramente separado de aquel órgano por la vexícula de Graf. Puestos en contacto, pues, los dos elementos generadores, los espermatozoários ó animalillos que contiene el sémen del hombre, (sistema mas racional y mas adoptado) penetran en el interior del óvulo ó huevecito, y poniéndose en inmediato contacto con el vitelus, se convierte en una granulacion que, junta con la del huevo fórmase el blastodermo ó vexícula germinativa, la cual forma y rodea al nuevo ser.

Muchos son los sistemas que la ardiente é ingeniosa imaginacion de notabilidades médicas ora antiguas ora modernas han creado respecto á la generacion considerada en sí misma: daremos, pues, algunos ligeros detalles de ellos, por mas que para el que escribe, estas teorías, por considerarlas meramente utópicas, pasaron á la historia ya. ¡Oh! Al explicar el misterio de la generacion del hombre y de algunos animales, las fuerzas del ánimo decaen y fractúranse como el frágil espejo ante el velo impenetrable con que la naturaleza le cubrió; y los esfuerzos de treinta siglos pasados en sagaces pero impotentes investigaciones, hablan muy alto tambien.

Ahora bien: Descartes ha supuesto que la mezcla del sémen del hombre con el de la muger, determinaba una fermentacion de la cual se formaba la criatura. Pascal y otros Médicos quimistas, han creido que el sémen del macho era ácido y el de la hembra estando dotado de cualidades alcalinas se combinaban como se combina una sal química. Vicussens creia que el sémen estaba lleno de espíritus. Otros fisiólogos han creido que solo el licor fecundante del macho imprimia en el ovario una especie de sello vital, del que resultaba el nuevo ser. Quiénes han pensado y querido que

lo mismo el sémen del varon como de la hembra, si bien en mucha menor proporcion el de ésta, fórmase de cada cual un medio animal, ó animal á medio formar, y que estas porciones se atraian y reunian formando el todo, ó sea el feto. Esotros, entre ellos el grande Aristóteles, pensaba que el embrion existia en el mismo principio fecundador de los dos sexos á la vez. Ultimamente, segun el sistema de los ovaristas, entre ellos el famoso y moderno fisiologista Dumas, Counper y otros hombres célebres en la medicina, el sémen esperma contiene infinitos animalillos microscópicos, los cuales se convierten, ó pueden convertirse, en seres semejantes al hombre ó muger, quienes lanzándose en el acto de la generacion por las trompas del utero á los ovarios, verificase en estos una guerra á muerte en la que perecen todos, todos... á excepcion de uno, único animalillo que anidando en el ovario dispuesto á recibir á éste solamente germinaba en él. ¡Empero á qué laberintos no será capaz de conducirnos nuestra exaltada imaginacion! Misterios, pues, y siempre misterios de la vida y para la vida. ¡Oh! Esto y todo es providencial, no nos cansemos....................

....

....

Ahora bien: Siendo vicioso consignar mas detalles respectivamente á las misteriosas teorías de la fecundacion, como de las de la epigénesis, ó sea del desarrollo gradual y acreciente del gérmen humano, diremos, que, suponiendo que la concepcion se verifique en el ovario, teoría la mas admitida hoy, se ignora en qué dia penetra el huevecillo, fecundado por el sémen por supuesto, en el cláustro maternal, si bien se cree que este fenómeno ú hecho se verifica despues del octavo dia.

CUADRO 2.°

CAUSAS DE LA ESTERILIDAD.

Son múltiples y muy variadas las causas que decididamente determinan ó pueden determinar la esterilidad en la muger, privándola, de consiguiente, la dicha de llamarse madre, descendiendo al frio sepulcro sin verse reproducida en su mismo ser. Entre estas causas se cuentan:

1.° La ausencia, obliteracion y estrechez de la matriz.

2.° Los cambios de relacion ó posicion de su sitio normal, sin embargo de que este último vicio uterino no ha sido en ocasiones obstáculo para la concepcion.

3.° Las alteraciones de estructura de la matriz, las que consisten en hipertrofías, atrofías, deformidades, etc., del mismo órgano.

4.° Sus lesiones materiales, á saber: reblandecimientos, induraciones, úlceras, cuerpos fibrosos, pólipos, tubérculos, coliflores, crestas de gallo, cánceres y cualesquiera clase de producciones concretivas.

5.° Las inflamaciones de la matriz de índole varia, ora agudas, ora crónicas, ora de su parenquima ó testura, ora de su cubierta interna, ó sea membrana mucosa.

6.° La hidropesía uterina (hidrómetra) bien sea enquistada ó encerrada, bien por infiltracion ó derramada.

7.° Las neurálgias uterinas (histerálgias) ó sea mal nervioso de la matriz.

Empero las principales causas de la esterilidad de la muger, porque son las que manifiestan con mas frecuencia sus efectos, consisten:

1.° En la anomalía de la menstruacion, expresada, bien bajo la forma de supresion completa de ésta (amenorrea) bien incompleta ó escasa menstruacion (dismenorrea) bien sumamente abundante (menorrágia).

2.° Los flujos blancos que comunmente son de un color blanco amarillento ó verde, etc., pueden ser producidos por irritaciones ó inflamaciones (esto es lo mas comun) uterinas, vaginales, ó utero-vaginales, mas ó menos intensas, ya locales, ya constitucionales, pudiendo ser determinadas ó sostenidas por el uso ó abuso de comidas y bebidas excitantes,

por el exceso de trabajo ó ejercicio, por la localidad ó estacion húmedo-cálidas, por las pasiones de ánimo, por el onanismo ó vicio del placer solitario, por la herencia morbosa; finalmente, por los malos humores que pueden existir en la muger, bien de naturaleza venérea, bien escrofulosa, herpética, reumática, gotosa, etc. etc.

Respecto de las anomalías de la menstruacion pueden ser causa de ella cualesquiera de las emitidas para los flujos, pero principalmente provienen, ora de disgustos ó sustos profundos, de mojadas, de una alimentacion fria, ácida y de mala calidad ó poco nutritiva, causas que necesariamente determinan las alteraciones de la sangre en su cantidad ó calidad, y producen males sin cuento, pero generalmente los flujos de sangre, constituyen á la muger en un estado que se denomina médicamente, estado cloro-anémico.

De los remedios que todos estos males reclaman, hablaremos en el cuadro próximo venidero.

Hasta aquí la enumeracion de las causas que, siendo relativas á la muger porque suelen obrar sobre su individualismo, pueden determinar ó determinan en ella ese estado anómalo y pernicioso verificado en su edad viril, que se llama esterilidad, ó impotencia para la concepcion. Empero la muger puede ser estéril tambien, no por su culpa, permítase esta frase, si por la del hombre á quien la religion y la sociedad le atan para siempre con el lazo conyugal; feliz y sacrosanto estado, á veces, verdadero nudo gordiano otras.

....

Pues bien, el hombre, lo mismo célibe que casado, puede ser impotente, y su impotencia consistir en una impotencia ora absoluta, ora relativa, cuando no absoluto-relativa á la vez.

Si el hombre, pues, carece de órganos generadores, en especial los externos, se llamará la primera, es decir, impotencia absoluta, y entónces es inapto, lo mismo para la cópula, que para la reproduccion. Si no careciendo de órganos reproductores externos, en particular miembro viril, y éste con accion suficiente para la cópula, pero no tuviere testículos, ni glándula prostata, glándulas seminales etc., ó hubiere en el primero algun vicio local, á saber: fimosis, epispádias, hipospádias (úlceras perforantes), blenorrágia, blenorrea (purgaciones), estrecheces ú oclusiones uretrales etcétera, ó defecto general consistente en un vicio de organizacion, v. gr.: tísis, sífilis, sifílides, emaciaciones, demacracion constitucionales etc., su impotencia será relati-

va, puesto que el sugeto puede ejercer muy bien el acto de la cópula, verificándose en está mayor ó menor orgarmo venéreo, mayor ó menor derrame seminal, pero no tiene el principal objeto, que es reproducirse el individuo, formar, pues, un nuevo ser: si bien es verdad, que en los últimos casos pudiera formarse, pero sería un ser débil y enfermizo mas bien.

Cuándo el hombre, á la vez que carece de órganos reproductores, su constitucion es pobre y está, permítaseme la frase, minada por sus cimientos vitales, su impotencia será absoluto-relativa: así como será incompleta ésta respecto de la cópula, cuando el hombre, por razon de su edad mas ó menos avanzada suele sentir con mas ó menos frecuencia deseos venéreos, sí, pero la ereccion del pene se efectúa de un modo defectuoso ó incompleto. Este fenómeno se llama médicamente, flácida ereccion; empero ¡ereccion fatal! llamaríase mejor.....

¿Y el hermafrodismo? ¿Qué diremos del hermafrodismo? Este consiste en la reunion de los órganos de los dos sexos en un mismo individuo. Tal fenómeno se observa con frecuencia en el reino vegetal, es decir, en las plantas y en algunos seres que forman la escala animal inferior, en especial aquellos insectos que están dotados de sangre blanca; empero en la especie humana, en los animales de sangre roja en especial, á pesar de lo que se ha dicho en contrario, el hermafrodismo es una cosa fabulosa, puesto que no ha podido demostrarse la presencia en un mismo individuo de los testículos y ovarios á la vez.

CUADRO 3.°

DE LOS MEDIOS Y REMEDIOS PARA CONCEBIR.

La generacion no es un hecho singular; constituye una ley general de toda materia organizada; depende del primer móvil, y no es otra cosa, en la esencia, que el resultado del soplo primero arrojado del poderoso labio que pronunció el verbo fiat, y acto contínuo la nada fué ser; y todo, absolutamente todo, quedó hecho, admirablemente hecho.

Ahora bien; el amor, la generacion y la vida, son tres sinónimos que de consiguiente expresan una misma cosa. Esta cosa brilla refulgentemente en todo, como la antorcha brilla en todo el universo, pasándose de mano en mano á los que nos suceden como nuestros predecesores nos la han legado: no podemos hacer reforma alguna en ella, ora aumentándola, ora disminuyéndola, pues no nos pertenece.

Pero la vida del hombre se anima débilmente al principio, despues se hace robusta poco á poco, hasta que de gradacion en gradacion se eleva á la vitalidad que naturalmente debe tener: principia, pues, por ser pólipo en su forma, sucesivamente vá tomando la del gusano, la del molusco, insecto, reptil y cuadrúpedo, hasta que llega á la de su especie. Esto es una verdad que sucede en el cláustro materno del género humano, observándose la misma metamorfosis en los animales y plantas.

Empero la muger (lo mismo que el hombre) esta cara mitad de la especie humana, pues, tiene órganos generadores, entre los que hay uno muy principal, así para su vida como para la reproduccion de la especie humana, y éste se denomina útero ó matriz, cuyo órgano, segun Platon y otros sábios, está dotado de una vitalidad especial; es una especie de animal que tiene sus caprichos, sus voluntades y afecciones; que domina al cuerpo de la muger derramando su influencia en todo él; por manera que formando la raiz de ésta, forma su tronco originario: la matriz, continua diciendo este grande hombre, no se ha formado para la muger; sino ésta para aquella, que es la esencia de su sexo.

Pues bien: Espuestas en el cuadro segundo de esta obrita las causales de la esterilidad, haremos abstraccion de la

terapéutica ó medicina para aquellas que, por consistir en una lexion material del utero, como por ejemplo, la falta de este órgano, su degeneracion, oclusion completa y orgánica, grande desviacion de su ege, deformidad etc., es imposible, porque no es factible remediar esta clase de afectos, especialmente si son congénitos, conseguir el fin de este libro, el cual consiste en hacer posible de suceder la concepcion en toda muger cónyuge, jóven, y sana. De consiguiente, consignarémos á seguido y ordenadamente las causas que con mas frecuencia se presentan como productoras ó sostenedoras de la esterilidad, é incontinentemente su medio ó remedio medicinal.

Anomalías de la menstruacion.

Hay mugeres en quienes el período menstrual es tan frecuente y abundante que puede llamarse mas bien derrame ó flujo sanguíneo, (menorrágia) en el que la mujer queda en un estado mas ó menos débil, pálida y quebrantada. Esto consiste, indudablemente, en que su sangre es poco plástica, es decir, muy líquida, y resbala con facilidad á través de los poros uterinos. Los medios y medicamentos tónico-reconstituyentes tienen grande accion en estos casos, y pueden corregir este afecto tan grave, que precipitar suele á la muger, cuando no en el sepulcro, al menos, en la esterilidad por adinámia ó sea debilidad. El uso del vino añejo, de los asados, de la quina, de los preparados de hierro, y los baños frios y cortos de rio, junto con el ejercicio moderado, la bizma aplicada á los lomos por bastante tiempo, y la abstinencia en los placeres de la venus, combaten bien este adinamismo ó estado débil en la muger, que mas ó menos directamente puede hacerla estéril.

Leucorrea ó flujo blanco.

Suele padecer la muger mas ó menos frecuentemente de esta afeccion, bien como terminacion del flujo sanguíneo, ó como consecuencia de irritaciones de la mucosa de la vagina ó utero, de índole inflamatoria ó blanca mas bien, patrimonio la última del linfantismo inherente á las mugeres gruesas, húmedas y flojas, ó del vicio venéreo, escrofuloso etc. Si la leucorrea es franca ó simplemente irritativa, el baño general frio, y los refrigerantes en bebida usual, tales son, el agua de cebada, las leches, en especial la de

burra y vaca; el suero nitrado, agua de grama etc. etc. pueden contribüir á la curacion. Si dicha leucorrea es de índole blanca se usarán medicamentos balsámicos: el bálsamo de copaiva, de tolú y peruviano, tomado con miel y en razon de una cucharada de café dos ó tres veces al dia con agua azucarada ó leche detrás, ó en píldoras de ocho granos tomadas en los mismos términos; los reconstituyentes verbi gracia el vino añejo, el hierro, carnes fibrinosas asadas, etcétera, pueden curar predicha leucorrea. A la vez se usará de inyecciones en la vagina compuestas con un cocimiento saturado de rosas y alumbre ó piedra infernal (tres ó cuatro granos de cualquiera de estas dos sales por onza de líquido). Los baños de mar suelen constituir un remedio heróico de la leucorrea. Sin embargo, los medios higiénicos intervendrán en la parte curativa del flujo blanco así del carácter últimamente expuesto, como de cualquiera otro. Empero si esta afeccion fuere hija de una causa humoral, venérea, escrofulosa, etc., su curacion, debiendo ser larga y por lo mismo difícil, se encomendará á un médico entendido y hábil.

Amenorrea ó falta de menstruacion.

Hay casadas y jóvenes cuyo desarreglo en la funcion periódica uterina es tal que, rara vez ó nunca, suelen estar regladas. Si este afecto es congénito hereditario es un delirio pensar en su curacion; pero consistiendo éste, en el mayor número de casos, en la poca vitalidad de la matriz, con ó sin adinámia general, ó en alguna neurósis de este órgano (histerálgia), los nervinos, los amargos, ferruginosos, vino bueno, la bizma y baños generales de sal marina, hacen el principal papel como restauradores ó provocadores del flujo ménstruo, caso que el uso del matrimonio, que suele ser heróico remedio, pareciere ser impotente para despertar la menstruacion. Empero se conoce un medio que como sucedáneo de la cópula, segun opina Virrey, es capaz no solamente de determinar tal funcion uterina si que tambien de predisponer á la concepcion á la muger. Cuéntase que en Puerto-Real y Ardea las negritas se provocan el flujo ménstruo introduciéndose con frecuencia en la vagina un pesario agujereado y lleno de insectos pequeños, tales son hormigas, pulgones, cantáridas, etc., y el picor ó prurito que estos animalillos causan, determinan un aflujo de

sangre hácia las partes genitales, produciendo á la vez tan vivos deseos venéreos en la muger, que predispone á esta á una fácil concepcion. Pero la Europa no es la América...

Dismenorrea dolorosa.

En muchas ocasiones la aparicion del fluido ménstruo se manifiesta de una manera tan difícil, escasa y estrepitosa que la muger sufre tormentos indecibles y espasmos tan intensos que entonces tiene lugar la epilépsia y hasta el tétanos, presentándose por fin una menstruacion pobre y mas ó menos dolorosa, que sigue así hasta la conclusion. Varias son las opiniones médicas respecto de la causa productora de esta escena patológica; empéro las que mas recibidas están hoy, hacen consistir la dismenorrea dolorosa, ora en una crasitud de la sangre, ora en una neurósis uterina. Los calmantes, los nervinos, la sangría moderada, y sobre todo los baños de Alange ó Puerto-Llano, pueden curar este afecto susceptible, en muchas ocasiones, de determinar y sostener la esterilidad basada en esta clase de anomalía menstrual.

Debilidad del sexo.

Es un hecho constante y evidente que hay una grande analogía entre la nutricion y la propagacion: Así se vé que la abundancia de alimentos unida al calórico mas ó menos excesivo aumenta la poblacion de los hombres y animales; y hé aquí por qué las zonas calientes y pródigas de alimentos están mas pobladas que las regiones frias y hambrientas (1). La fecundidad, pues, está en relacion con la fuerza asimiladora ó nutritiva de los cuerpos organizados, verbi gracia el pólipo, animal de los mas comedores, un árbol nutrido con abundancia de sávia, se desarrollan y crecen con exceso, arrojando de sí mismos un gran número de renuevos.

Pues hagamos aplicacion de este principio á la especie

(1) Como comprobante de esta verdad hemos visto lastimosamente que la estadística de poblacion comenzó á descender en nuestro pais (Extremadura) desde que un decreto terrible autorizando y sancionando la venta de bienes de propios y egidos, mató ¡ay! con el hambre y las privaciones la reproduccion de la especie humana, descendiendo notablemente el guarismo de los nacidos y acreciendo el de los muertos de entonces acá.

El Autor.

humana, y veremos que los cónyuges que por razon de su edad avanzada (el varon especialmente) ó por la falta de una alimentacion buena y abundante no solo serán poco ó nada fecundos, si que tambien, caso que engendren, corre peligro de que sea una reproduccion adinámica é imperfecta; porque los hijos que nacen de padres de las condiciones dadas, suelen tener hijos débiles, enfermizos y viejos prematuramente, pues estos no han heredado, digámoslo así, sino una vida gastada y desmayada.

Esto mismo puede decirse del orígen de las monstruosidades bien por defecto de vida ó partes, bien por trasposicion de estas, ó por alteracion de las formas; así como tambien las pasiones vehementes, como la ira, el despecho ó desesperacion de una madre al ser burlada en su amor, pueden producir la deformidad del fruto de sus entrañas. Por otrosí, otros desórdenes son capaces de determinar la trasposicion de los miembros, por ejemplo, llevar el corazon del lado izquierdo al derecho, mudar la mano izquierda al brazo derecho, éste á cualquiera de las piernas etcétera. En efecto, mientras la colocacion del embrion se efectúa con libertad y cada porcion de él no tiene sobre-accion para romper el equilibrio en que la naturaleza suele colocar cada una de sus partes, aquel se forma con igualdad; pero si, á consecuencia de emociones mas ó menos intensas, ocurrieren oscilaciones fuertes é imprevistas en el cláustro maternal, interrumpiéndose por consiguiente el órden cohibiéndose ó comprimiéndose el desarrollo del gérmen humano, éste podrá nacer imperfecto ó deforme.

Empero basta de teorías mas ó menos probables, mas ó menos utópicas quizá, pues la medicina á veces, y en especial en cuestiones de fecundacion, es, como la teología, un laberinto de Creta, y tratemos de las alteraciones de forma y estructura del pene, principal órgano generador masculino, que como causas determinantes suelen producir la esterilidad de la muger, á la vez que de los medios tópicos y medicinales que pueden tener virtud para remediar dicha esterilidad.

Vicios de conformacion del pene ó miembro viril.

Si este órgano está natural ó artificialmente torcido bien en forma de cayado, bien en la de orquilla, etc., ó agujereado (hipospádias y epispádias) en su extremo superior ó

inferior, ó en sus caras dorsal ó anterior con ó sin cabalgamiento del prepucio etc., ó hubiere estrecheces de la uretra etcétera, entonces la Cirugia, con sus sábios métodos, podrá estirpar estos males ora congénitos, ora adquiridos, si, pero que son capaces de hacer que la muger cónyuge y jóven, sea una víctima inmolada en aras de la culpabilidad de su esposo, quizá; pues pueden privarla de las dulzuras de la maternidad. Ya se vé, el licor prolífico ó sea sémen, tiene para concebir la hembra, que llegar á su destino: Este es el utero, el conductor de aquel líquido hácia éste, el pene, ¿cómo, pues, tendrá lugar este fenómeno si el órgano en cuestion mas ó menos impedido no puede hacer llegue aquel líquido á la matriz? Tales desgracias, ¡ay! se ven todos los dias.

Falta de longitud del mismo miembro.

El largo del pene debe ser comunmente de cuatro y media pulgadas á siete, en estado de ereccion por de contado. Pues bien; hay hombres de miembro tan corto que apenas tienen de cuatro á seis traveses de dedo en el estado dicho, y este defecto necesariamente tiene que producir la impotencia para la reproduccion en el hombre, y por refraccion la esterilidad en la muger, por mas que para probar lo sumo de la predisposicion á la fecundacion de algunas mugeres, cuéntase en Fisiólogia que una casada que acababa de cohabitar con su esposo, separóse inmediatamente de él y metióse en el lecho donde yacía una amiga íntima y jóven; que ésta tuvo contactos impúdicos con aquella, los que dieron por resultado la gestacion de la vírgen. Esto parecerá á algunos mas bien un cuento de las *Mil y una noches*, que un sucedido verdadero y fisiológico; sin embargo, todo cabe en lo posible, pues hay mugeres en las que (permítaseme la metáfora tan vulgar como impúdica) en el mandil que se lo pongan.....

Ahora bien: para remediar esta clase de impotencia para la reproduccion, dada en el hombre, se ha recurrido á la Autoplástia, ú operacion quirúrgica que tiene por objeto suplir á la naturaleza, añadiendo una parte de la economía (Protésis quirúrgica) que la falta. En verdad que así como se forman narices humanas, pero artificiales, de colgajos de piel de la frente ó brazo del mismo individuo, bien pudiera añadirse una porcion de miembro viril cuando éste es excesivamente corto, valiéndonos á este fin de trozos de

pene de asno mamon, de perro mastin, ú otro oportuno cuadrúpedo lleno de vigor y vida, cuyos trozos fueren asaz aplicados palpitantes á el asta viril recientemente refrescado ó seccionado ligeramente este órgano; pero este proceder quirúrgico, prescindiendo de la moral, es peligroso y difícil, además, ¿quién responderia de la integridad en la ereccion del asta viril entonces?

Empero hay otro medio que (dado el caso en cuestion) á la vez que es natural, sencillo y no expuesto, suele hacer fácil la concepcion en la muger. Vamos, pues, á consignarle seguidamente, sin temer á esa especie de críticos Arystarcos que, presumiendo de severos censores de inmoralidad, no reparan en el fondo de las tésis, sino en las formas con que á estas se las reviste alguna que otra vez. Vamos á consignarle, repito, no sin protestar el que escribe, como por via de exórdio, que, ante todo, es católico cristiano por conviccion y por herencia. Justo será, por lo mismo, que el público religioso, pero sin fanatismo, é ilustrado y de buen criterio, preste benevolencia á las mal perjeñadas páginas que forman el presente librito, parto del pobre ingenio de su Autor, en gracia del deseo que asiste á éste de ser útil á la humana naturaleza, haciendo propaganda de alguno de los muchos arcanos que ella encierra. Además, ¿quién sabe las melancolías, las hipocóndrias, los parosismos históricos, las lágrimas y llagas del alma femeninas que pudieran detener y curar las revelaciones que se hacen en esta obrita? Ya se vé, debe ser tan inmenso el dolor moral de la muger casada que con condiciones ad hoc no se sienta estar geste, cuanto inmenso será su placer al verse reproducida en sí misma.

Baste ya, pues, de perífrasis, y entremos en materia: Dado un ligero paseo por los jóvenes cónyuges en dias templados, (en primavera mas bien que es época en que la naturaleza toda abre su seno disponiéndose á la vegetacion general) acuéstense inmediatamente y en ropas menores, cohabiten naturalmente y con amor y necesidad de desahogarse. Concluido el acto reproductor, permanecerán uno ó dos segundos en la postura horizontal que en la cópula tenian; seguidamente se incorporará el hombre y levantará á la muger de medio cuerpo abajo, sosteniéndola en esta posicion, es decir, cabeza abajo, con una mano, y por espacio de dos á tres minutos, mientras que con la otra la dará friegas, no muy fuertes ni prolongadas, en el empeine ó vientre bajo. Despues permanecerá la muger una hora ó

mas en el lecho, arropada, sola, y en posicion supina, ó sea de espaldas, con las caderas levantadas por una ó dos almohadas y los muslos y piernas en semiflexion y cerrados. De esta manera no se derrama el líquido prolífico del hombre siendo susceptible su absorcion mas ó menos parcial. Mas á la vez que juega este medio que tan buen éxito suele tener para ser padres los sugetos pobres de miembro viril, deberán darse á la cónyuge alguna que otra taza de un cocimiento ligeramente emenagogo, tales son las sabina, artemisa, azafran etc, y aun mejor los aceros.

Ahora bien; como complemento de este cuadro debe advertirse: que cuando la causa de la esterilidad de la muger no es apreciable porque así ésta como su esposo son aptos para la cópula y para la reproduccion, aquella usará á la vez que los emenagogos predichos últimamente, la bizma y sobre todo, los baños de mar. Tambien dan buen resultado las succiones practicadas en los pezones, bien por perrillos ó niños, y usadas por un tiempo largo por las mugeres ora vírgenes en la preñez, ora que hubieren abortado una ó mas veces.

CUADRO 4.°

HIGIENE DE LA MUGER GESTE.

Higiene es, segun ciertas notabilidades médicas, el arte de conservar la salud, segun otras, la terapéutica del hombre sano, es, en fin, una parte de la medicina que tiene por objeto aplazar la vida puesto que es la reguladora de la salud, enseñando á conservar un perfecto equilibrio vital, y á precaver los males que amenazan á aquella. La higiene se divide en pública y en privada. La primera, considerando al hombre en sociedad, dicta reglas en conjunto, ó sea para los individuos en general. La segunda, es decir, la privada ó particular, dá reglas aisladas para cada uno de estos. De esta última es de la que se tratará á seguido, no sin hacer antes un brève panegírico del orígen de la higiene, y preliminarmente á esto, se expondrán algunas consideraciones filosófico-médicas convenientes á la ilustracion del pueblo, de cuyo seno brotar suelen los Gobiernos, los cuales tienen entre otros muchos y altos deberes, el principal que cumplir, á saber: conservar la vida de sus subordinados dictando reglas sanitarias, en especial de policía urbana que se hagan sentir, por que se observen, lo mismo en la populosa y colosal ciudad, como en la raquítica aldea.

Ahora bien. Si los Gobiernos, todos hasta aquí, haciendo abstraccion de la gran dósis de instruccion y de buen criterio con que siempre se les ha supuesto y suponen en principios diplomáticos y administrativo-gubernativos, si los Gobiernos, digo, supieran que el dia en que los principios de la higiene, simples y luminosos siempre, fueran una verdad porque se observáran é hicieran observar al hombre, ora en colectividad, ora aisladamente, entonces la salud pública y privada, mantendríase firme como la cumbre de un monte en cuyo derredor brama el furioso Aquilon, y el Médico tendría que hacer muy poco, con raras escepciones. ¡Si los Gobiernos supieran, pues, que la aplicacion de los resortes de la higiene, así pública como particular, cura mas y mejor que la medicina curativa! Mas y mejor, sí, porque el mejor remedio contra todo mal es precaver éste, y la higiene precaviéndole, le cura de raíz. Si los Gobiernos, quisiera gritarlo para ser oido de ellos, dirigieran

una mirada retrospectiva á los tiempos primitivos y de historia médica, tiempos en que ¡no es ilusion! se curaba como ahora y tal vez mejor que ahora, la única medicina que se usaba era la medicina instintiva ó natural, basada en los cinco puntos cardinales médicos que abraza la higiene, puntos que hoy rayan muy alto en perfeccion de ciencia, entonces la Autoridad, velando mas que vela por la pública salud, tomando mas parte que toma en la observancia de la sanidad en los pueblos, en especial los de escala inferior, donde, ¡qué lastima!, ni próxima ni remotamente la policía se conoce, y el arte higiénico, á pesar del clamoreo facultativo, es una letra muerta, entonces la Autoridad, repito, inclinando la voluntad de sus subordinados bien por la persuasion ó á forciori, aspirarían la benéfica brisa de la higiene, y conseguiríase que las generaciones fueren (á no dudarlo) mas fuertes, y mas robustas que hoy lo son.

Efectivamente, la higiene es sin contradiccion alguna, la medicina mas positiva, el objeto médico menos hipotético, pues dirígese siempre con segura planta y camino derecho á su fin cierto; empero las pasiones del hombre, su ignorancia, y miope experiencia, suelen desviarle de él; de aquí procede la indiferencia en conservar su salud, la que se vé sacrificar estóicamente, ora por una ignorancia crasa, ora por el placer de un momento, ora por el fútil interés, no apreciando lo que vale hasta que se vé perdida. El hombre, pues, que carece de esperiencia é ilustracion, y se abandona á sus pasiones, es un ser desordenado y sin razon. Empero este, en cambio, ¡qué desdicha! acusar suele á la naturaleza de haberle hecho partícipe de una frágil existencia. Y ¿por qué ser así cuando no ha rendido justo homenaje á la higiene? ¡Ah!..

Hé aquí por qué los Gobiernos de hoy, que blasonan de filántropos é ilustrados, debieran velar por la salud pública de un modo mas activo que parece ser, inspirando á sus pueblos, por la via de la razon á unos, por la de la fuerza ejecutiva á otros, como dicho está, la práctica de los principios higiénicos. Así lo practicaron los primeros institutores de la sociedad y aun los legisladores de la edad media y despues, á pesar de juzgarles la moderna historia de hombres no de progreso..... quienes haciendo de la Higiene la base de sus preceptos físicos, y una parte grande y esencial de su legislacion, introducían con ellos costumbres útiles para conservar mejor la salud con los poderes reunidos de la razon y de la autoridad. ¡Oh! témpora, ¡oh! more.

Empero preciso era que á la vez que al pueblo, en su mayoría inconsciente en la Higiene, se le inspiraba en ella, se le facilitára por los Gobiernos suficientes recursos con que llenar las indicaciones que este gran ramo de la Medicina reclama. No consiste, pues, conocer el bien, no; consiste en que este sea tangible, que impresione á nuestros sentidos.

¿Qué se conseguiria, por ejemplo, con que la voz facultativa velada por un poder ilustrado y filántropo, enseñára al pueblo las benéficas propiedades del aire y de la luz cuando estos agentes se respiran y ven puros en habitaciones apropiadas, sin que á las masas necesitadas, se les facilitáran casas ad hoc?

¿Vá á decirse á aquellas que el vestido en el hombre es uno de los medios de conservar su vida, sin cuidarse de proporcionarle recursos para que los compre?

Vá á denunciarse que el sórdido interés material, pasion desenfrenada hoy, hace vender los alimentos ya averiados, ya sofisticados, verdaderos venenos que el necesitado se vé precisado á comprar, cuando tanta impunidad hay en el castigo de este crímen?

¿Váse á procurar por solo la palabra médica, alejar de la vivienda del pobre ó de su cercanía la inmundicia que en ciertas localidades existe siempre, siempre..... si la autoridad lo consiente?

¿Vá á indicarse lo que para el pobre deben ser los establecimientos de Beneficencia tales como Hospicios, Hospitales, etc., cuando tan poco se cultiva este medio precioso á la dolorida cuanto necesitada humanidad?

Entonces seria vulgarizar conocimientos que, sin prévio y seguro remedio, no seria prudente poner al alcance de las masas halagadas é instigadas hoy por muchos espíritus plenos de vanidad y ambicion, principios preponderantes en el dia; por imaginaciones ardientes é idealistas, que sin verdad, pero que con ingenio, no solo acaparan en su táctica arteriada el progreso que, quizá, no les pertenece; los adelantos que perturban con sus agitaciones; y la libertad que, generadora de todo bien, la disfaman, manchando su lábaro con puntos negros, cuando no con tintas cruentas.....

Gran campo ofrece al decir este asunto por antonomasia higiénico, empero los estrechos límites de este librito, que tiene otro objeto tan interesante como el supra expuesto, y el deseo de no parecer impertinente con digresiones, si bien ad hoc, por parte del que figura estas líneas, decídenle á dar de fondo esta cuestion, é ir derecho á otra cosa.

El hombre, sintiendo grande orgullo á la vez que admi-

racion respecto de su yo físico-intelectual por los bellos dones que la naturaleza le dió, dones superiores á todo otro ser viviente diferente en clase, surge entonces de él un deseo vívido y ardiente por reconocer una causa suprema, causa causorum, un Dios, en fin, del cual fuera su efecto, fuera su hechura. De entonces comenzó tambien á sentir en lo íntimo de su alma ese religioso y sacrosanto grito de la conciencia que forma la base de la Filosofía moral, y que dice: «Nosce te ipsum», conócete á tí mismo. De entonces comenzó á la vez en él «el vivit», es decir, su congénito deseo de conservarse á si mismo. De lo primero, nació la fábula, ó sea falsa religion; de lo segundo la higiene.

Pues bien, esta parte de la medicina de hoy, único y exclusivo arte de curar de remotos tiempos, debióse á los filósofos de la antigüedad, quienes observando que el régimen, mezcla, cantidad y preparacion de los alimentos, (Bromotologia) que el contacto y aspiracion del aire diferente en temperatura y composicion de sus elementos ó principios (Climatologia) el clima, localidad y estacion; que el ejercicio y el reposo, (Gimnásia) sueño y vigilia que debiera retenerse y deponerse; que los vestidos aplicados á la piel, (Cosmetologia) que debieran ser variados segun la estacion etcétera: que las pasiones (Perceptologia) debieran ser usadas con mas ó menos templanza; todo esto, pues, pudiera ser ora útil, ora pernicioso al hombre: los filósofos, digo, consignáronlo en su razon, retuviéronlo en su memoria, é hiciéronlo saber al pueblo, junto con los preservativos oportunos, para que este supiera conservarse y vivir mas tiempo.

Hé aqui formada la Higiene, única pero verdadera panacea de la salud de los primitivos tiempos. Son testigos de esta gran verdad la Lacedemonia, la Caldea, Fenicia y Grecia, cuna esta de todas las ciencias, de cuyo seno brotó, como brota la flor de la planta, el sin par Médico denominado Hipócrates, y adjetivado el Anciano de Coos, el Capitan de los médicos, el divino Hipócrates, en fin. Esta lumbrera de la ciencia, pues, fué la que coordinó la Medicina, y arrancóla de manos del Sacerdocio en cuyo poder yacia como depositada, á causa de que en las paredes del Templo cristiano quedaba figurada su especie de receta todo ciudadano que sabia un remedio.

Empero hablemos de la Higiene de la muger geste, consignando antes y á la ligera, algunos particulares que conexion tienen tambien con el estado de embarazo en la misma: *Hélos aquí, pues.*

Dada ya, ó efectuada la concepcion, ó sea el estado de la muger que lleva en su seno el producto de la concepcion, tres problemas respecto de esta misteriosa funcion, se presentan (entre otros) á ser resueltos por los peritos en la ciencia de Esculapio: Son, pues, á saber:

1.° Conocer que la muger está en cinta.
2.° Averiguar desde cuando quedó incubada.
3.° Si el producto de la concepcion es varon ó hembra.

Que la preñez, sea simple, doble, compuesta, ó complicada, se conocerá existe por los signos ó señales que los Tocólogos dividen en probables é inciertas, y en sensibles ó positivas. Las primeras son muy numerosas, si bien muy equívocas, v. gr., la falta de menstruacion, el paño de la cara, las náuseas, vómitos, el ptialismo, la desfiguracion del semblante en lo general de las mugeres, su falta ó extravío de apetito, en especial el horror al cocido, el abultamiento del vientre, el edema de las extremidades inferiores, los cambios relativos á la posicion del utero, á su consistencia, densidad y color, y al estado moral etc. etc. Las segundas ó señales ciertas de la preñez, se consideran como tales, los movimientos activos del feto, que se sienten ordinariamente entre el cuarto y quinto mes; (á veces entre el tercero y cuarto) los movimientos pasivos ó á manera de pelota, cuyos movimientos suelen obtenerse hácia la misma época imprimiendo una ligera sacudida á la matriz; las pulsaciones del corazon del feto, y las de la placenta.

Respecto á los signos que indican el instante de la concepcion, ningun crédito debe darse á los que por ellos se supone que la muger acaba de concebir; porque, ¿qué crédito, qué importancia tienen el espasmo, el temblor interno, el escalofrio ú horripilacion, y las sensaciones de deleite efectuadas en la muger á la conclusion de la cópula? Ninguno, absolutamente ninguno, pues se vé con frecuencia que la concepcion tiene lugar de resultas del coito en mugeres frias, y tan frias que absolutamente sienten placer en él. Por esta razon, en la Medicina legal, se admite la posibilidad de la concepcion en la muger sin conciencia de la misma, en gracia de estar ya dormida, ya soporosa, ya sincopizada, etc. Igualmente no puede determinarse el dia ó dias, en que la muger ha concebido, pues calcularlo por el tiempo en que faltó la menstruacion, dado el coito, es muy equívoco; y hé aquí por qué se vé equivocarse á la mayoría de las mugeres, en un número de quince, veinte y aun treinta dias, en los que con antelacion ó posterioridad á su cuenta, suele tener lugar su alumbramiento. Nunca, pues, debe

ni dura ni blanda, limpia ante todo, si posible es, y el aire de la habitacion donde estuviere colocada, templado y puro, renovándose fácilmente, porque el aposento goce de buenas condiciones de ventilacion y salubridad.

La muger geste, debe ser parca y sóbria en las comidas, es decir, no cargará el estómago con exceso de alimento, y menos si es indigesto, sobre todo al principio de su embarazo; las sustancias alimenticias de que haga uso serán simples, de fácil digestion y nutricias bajo un volúmen pequeño: por ejemplo, las carnes asadas de ternera, vaca, carnero, de caza, etc., que tienen mucha fibrina, los pescados frescos, huevos, vino añejo ó puro y sano, etc., (salvo ciertas idiosincrácias ó disposiciones gástricas excepcionales que priva el uso de estos alimentos). Sin embargo, no siempre debe contrariarse los deseos por alimentos en la apariencia depravados que se observa en ciertas mugeres, (antojos) á menos que estos fueren sustancias peligrosas, pues suelen ser á veces avisos de la naturaleza que inspira lo que al estómago de las embarazadas mejor conviene. A estas, pues, se las proscribirá el uso del picante, del salado, y bebidas alcohólicas y vinosas, si estas se emplean con profusion ó frecuencia y con exceso.

Respecto á las bebidas, las ligeramente aciduladas ó subácidas, y el agua mezclada con una tercera parte de buen vino, convienen á las mugeres gestes; las primeras á las que estén dotadas de una constitucion ó naturaleza fuerte y encendida (sanguíneas), irritables y enjutas (nerviosas), ó húmedas y flojas, (linfáticas); pero es preciso que dichas bebidas se usen á una temperatura morigerada, porque si calientes, debilitarán los órganos digestivos, si demasiado frias, producir suelen una impresion excitadora y peligrosa. Sin embargo, el hábito, puesto que es una segunda naturaleza, deberá respetarse, así en estas prudentes advertencias higiénicas, como en cualesquiera costumbre adquirida en la muger embarazada.

Los vestidos de esta, guardarán relacion con la estacion y estarán bastante flojos para no comprimir las vísceras del pecho ni las del vientre, porque en caso negativo, cohibirian la funcion congestiva que, lenta y gradualmente, debe verificarse en las mamas, á saber: la congestion: y se negaría, por la compresion dicha, la libertad al desarrollo del utero. Los miembros, en especial los inferiores, deberán estar igualmente sin exceso de compresion, lo mismo en la vigilia que en el sueño; pues la constriccion puede ser dañosa á la circulacion.

Convienen mucho los baños tibios á las mugeres dotadas de temperamento nervioso, pues son para éstas los mejores antihistéricos; empero se prohibirán á las que tengan una constitucion fria y húmeda, porque como son aquellos debilitantes, aumentarian las incomodidades que estas mugeres flojas sufren por debilidad en su preñez. Sin embargo, la limpieza ó la costumbre, exigen que se bañen alguna vez en el estado geste, pero entonces la temperatura del agua graduada por un hidrómetro comun, será de 20 ó 25 grados, y la duracion del baño lo mas corta posible (10 á 15 minutos). Adviértese que cuando mas convienen los baños de placer, es en el primero y último mes del embarazo: en el primero suelen calmar los dolores y accidentes nerviosos de que tan susceptibles son las mugeres: en el último pueden aprovechar porque relajando ó laxando las partes genitales, disponen estas á que el parto se verifique con mas facilidad y aun menos dolores.

Conviene mantener el vientre libre evitando toda constipacion ó estreñimiento en él. Llenan muy bien este objeto las lavativas emolientes de agua de malvas, malvabisco, zaragatona etc., maridando ó no con ellas una ó dos cucharadas de aceite comun ó de almendras dulces. Si hay diarrea, como alguna vez suele suceder en la muger geste, generalmente esta es por irritacion, como la mayor parte de las incomodidades ó afecciones que sobrevienen á la muger, cuyo embarazo tanto la predispone á las flegmasías; y entonces se detendrá ó cortará dicha diarrea con lavativas dulcificantes y mucilaginosas, tales son el agua de salvado de trigo endulzada, y aun saturada de goma arábiga. Las lavativas que contienen sustancias evacuantes ó purgantes, lo mismo que el uso de vomitivos ó vomi-purgantes, se proscribirán enteramente, pues podrian determinar fácilmente el aborto.

Hay ocasiones en que el estado de plenitud de los vasos sanguíneos (plétora sanguínea) de que tan susceptible es la muger geste, ó su disposicion á las congestiones, en especial, la congestion cerebral, cuyos signos considerados casi en abstracto, consisten en dolor y peso en la frente, soñolencia, vahidos, pesadez de cuerpo, semblante encendido, ojos inyectados de sangre, latidos en las sienes etc., hay ocasiones, digo, en que este estado anormal reclama la práctica de la sangría. Pero la necesidad de la sangría cuando mas se echa de ver en el mayor número de casos, es hácia el cuarto ó quinto mes del embarazo: no obstante, no hay inconveniente en practicarla en cualquiera época,

siempre que el estado congestivo ó irritativo de la embarazada lo hiciere preciso, pero reservándose hacerlo del pié.

Mas la sangría, este medio tan precioso descubierto al hombre por el hipopótamo ó caballo marino, es un remedio heróico á veces para conservar ó restaurar la salud, no hay que dudarlo; empero cuando la maledicencia ó el charlatanismo, siempre ignorante y nocivo, hacen que se aplique para conseguir el diabólico fin del aborto, entonces, ¡ay! no es un remedio, es sí un arma sangrienta que, manejada por una mano homicida, puede hacer á mansalva una víctima, pero una víctima inocente, angelical!..... Pero, ¡maldito, siempre maldito sea aquel hombre que, ora sin ley y sin ciencia pero por especulacion iniciado éste en el curanderismo plaga espantosa hoy, ora con ella vista la túnica santa del Sacerdocio médico ose alguna vez, ó por respeto ó por conexiones humanas, ó por un pérfido interés, blandir el arma satánica del aborto provocado por medio de la sangría! Este hombre, pues será entonces un pérfido homicida, criminal por antonomásia!, un vampiro, un mónstruo, en fin, señalado por siempre por el dedo de Dios, y para siempre sumergido en los infiernos será.

Empero volviendo al objeto principal de este cuadro, debe consignarse finalmente, que hay mugeres que, ora por hábito, ora por herencia, ora por su piel sumamente fina ó débil, tienen una disposicion decidida á padecer de grietas, erosiones, y hasta úlceras (pelo) de los pezones, en épocas mas ó menos distantes del parto. Este afecto, que si bien no es grave, es intensamente doloroso, la cirugía, tan positiva y grande en sus medios, suele curarle bien y pronto. Sin embargo, como mas vale precaver que tener que remediar, debemos apresurarnos á consignar aquí (y en ello creemos poder dispensar un bien á la humanidad) un medio profiláctico ó preservativo de este mal, tan sencillo como eficaz. Este consiste en aplicarse á los picos de las mamas veinte ó treinta dias antes del parto, unos cabezales pequeños untados de sobrecáscara de nuez verde ó mostaza pulverizada y humedecida con agua fria ó vinagre, los cuales se mantendrán aplicados hasta que levanten flictena ó ampolla. Por este medio se desprende la cutícula ó epidermis del pezon, que inmediatamente es reemplazada por otra que siendo mas fresca y por lo mismo mas fuerte que la anterior, resiste á la lactancia sin abrirse por la blandura y humedad de la leche, causa generalmente determinante del pelo en las recien paridas.

CUADRO 5.°

HIGIENE DEL RECIEN NACIDO.

El niño, tan luego como sale del cláustro maternal, ó sea del vientre de la madre, se pone en relacion con los objetos exteriores, en especial con el aire atmosférico, el que á la vez que le vivifica aspirándole como todo ser de la escala animal, puede determinar su muerte, si no goza aquel de las condiciones de buena temperatura y buenos elementos en su composicion. De entonces en el tierno infante, que en la matriz luchaba con una atmósfera inmensamente saturada de calórico; que respiraba, digámoslo así, por la region umbilical ú ombligo, y que su círculo sanguíneo se efectuaba á la inversa, verificase de pronto una gran metamórfosis. Esto así, conviene al tiempo del alumbramiento tomar algunas precauciones y emplear los medios siguientes: Cortado el cordon umbilical á cuatro traveses de dedo, poco mas ó menos de su base, si bien es accidental el sitio de seccion: ligado con un cordonete y envuelto á una compresa ó cabezal doblado en varias dobleces cuadradas, que se sostendrá con un vendolete contenti-compresivo, déjasele desangrar un rato antes, si el niño naciere asfixiado por acúmulo de sangre en la cabeza; envuélvesele en un paño ó lienzo caliente, úntasele despues con grasa ó aceite todo su cuerpo, sumergiéndole en seguida en un lebrillo llene de agua moderadamente caliente y saturada de claras de huevo, que es lo que se llama baño de placer tomado en habitacion templada y por diez minutos; sácasele al final de este tiempo de él, vístesele con trage de abrigo en el invierno, ó con ropas mas livianas y poco comprimidas en el verano, y se le conduce á los brazos de su madre, si ésta, porque haya arrojado las secundinas ó párias, está ya, como debe estar, arropada en una cama seca y limpia.

A propósito de la colocacion del recien nacido, Morean, sábio y experimentado Comadron, dice: No debe acostarse la nodriza con el niño por temor de sofocarle, debe, sí, colocarse en una cuna á su lado; y esclama despues, ¡cuántos niños no han perecido víctimas de esta negligencia! Pero este precepto tiene, como todos, sus casos excepcionales, por ejemplo, un niño que viene al mundo en una estacion glacial

cuando los frios son penetrantes ¿qué fuera de su tierna existencia sin el calor, y en especial el calor de su nodriza? Por otro sí, si esta es efectivamente madre, ¿á qué privarse de la satisfaccion de abrazar constantemente al fruto de su amor, al hijo de sus entrañas, á quien embelesada sonrie y amamanta?

El primer alimento del niño debe ser el calostro de la madre, pues éste, á la vez que no expone á la indigestion de aquel, es el mejor evacuante del meconio, primero y venenoso escremento que debe arrojarse. De consiguiente no debe darse de mamar al niño tan pronto, con el fin de dar tiempo á la madre que se reponga del parto y tenga leche, sin temor de que aquel se destruya por falta de nutricion, pues su mejor alimento en las primeras 24 horas es el calor de la madre y el sueño; empero si pasado este tiempo, algun accidente por parte de la madre, cohibiere la lactancia, se procurará que ésta sea de una nodriza recientemente parida si posible ès.

Es de grande importancia lavar con esmero y con agua tibia á los niños, y acostumbrarlos á los baños de placer. La limpieza es favorable á la vida; ademas, la costumbre es una segunda naturaleza, y si el niño no la tiene en el baño, le haría mirar con horror este precioso medio empleado en muchas enfermedades.

Los niños gruesos, de piel fina, se escorian ó escuecen, vulgarmente dicho, entre los pliegues que forman sus gruesas carnes. Este accidente tan comun, se remedia con la limpieza principalmente y con lociones de un cocimiento mucilaginoso, á saber: agua de malvas, malvabisco, etc., y unturas de cerato simple ó de Galeno, manteca de cerdo sin sal, ó de cacao, y en casos refractarios á estos medios se espolvorearán las escoriaciones con polvo de almidon ó de licopodio.

Se debe economizar el uso de calas y lavativas de agua tibia, excelente, á la vez que accesible calmante, para el niño que grita y se agita sin poder apreciar, á veces, la causa de tal estado de excitacion.

Durante los dos primeros meses el niño tiene suficiente alimento con solo la leche de la nodriza, y el órden en su alimentacion será de tres en tres horas, (salvas las circunstancias que fuercen á proceder en contrario). Con el auxilio de estas precauciones ni se perturba la digestion en el niño, *y la nodriza* encuentra un reposo benéfico por la noche, que *influye notablemente* en la calidad de la leche.

Se cuidará que la nodriza, si alguna vez se halla acalorada por excesivo ejercicio, trabajo ó calor, se refresque y descanse antes de amamantar á la tierna criatura; lo mismo que dar gradualmente el pecho á ésta, en caso de mediar largo tiempo de abstinencia en la lactancia.

Se conocerá que el niño tiene hambre cuando sus gritos, el movimiento pronunciado y harto frecuente de su lengua, el chupeteo á sus manos y á todo lo que encuentra, y su ávido arrojo al pecho, son indudablemente la expresion de su necesidad de reparacion.

Respecto de la nodriza, debe suspender su cria si se siente preñada. El vulgo cree que en tal caso la leche es un veneno, pero esto no es exacto, y sí lo es que la leche pierde en cantidad y cualidad alimenticia.

La muger que cria no confiará á otra muger extraña la alimentacion de su niño, porque éste, supuesta una salud dudosa, podrá contagiarse con el contacto de la mama de una muger afectada de venéreo, sarna, herpes, ó cualquiera otra afeccion ó mal pegajoso. Del mismo modo aquella, por la primera de las dos mugeres dichas, cuidará de no amamantar á un niño enfermizo é hijo de padres poco ó nada sanos por temor de alguna infeccion que pueda comunicársela por la boca del infante. La trasmision del virus, ora de la boca del niño al pezon, ora de éste á aquella, es evidente á pesar de negarse por algunos Profesores de la ciencia del curar la posibilidad en esta clase de contagio. Pruebas congruentes, pues, que el que suscribe puede alegar, militan en favor de su creencia, que es una verdad.

Las condiciones que sin embargo de que es si no imposible muy difícil hallarlas reunidas, debe tener la nodriza, son: 1.ª, que sea jóven y esté sana: 2.ª, que tenga buena dentadura: 3.ª, que sus mamas estén bien desarrolladas y con buenos picos en éstas: 4.ª, que sea robusta y de piel morena, sin embargo de que hay rubias muy buenas y mejores nodrizas que las morenas: 5.ª, que no sea de un temperamento decididamente nervioso, ni linfático; y 6.ª, que observe buena conducta, en especial en materia de amores, y que sea morigerada en sus costumbres y en sus pasiones. Las mugeres del campo, esto es lugareñas, son las que mejor llenan la idea; no porque siempre se hallen en ellas reunidas las condiciones figuradas, sino porque su género de vida campesino ó labriego, y las condiciones buenas de higiene en que con frecuencia se hallan colocadas, las acercan mas y mas al tipo que debe buscarse.

Ahora bien; la leche de la nodriza cuanto mas crónica es, menos posee las cualidades que convienen al recien nacido; es por lo mismo un error creer cándidamente que una cria muy tierna rejuvenece la leche; y respectivamente á las cualidades de ésta, diré con los doctores Maigne. Moreau y otras lumbreras de la Medicina, que no es posible averiguarlas á priori, es decir, por la análisis química, ni por el exámen microscópico tan en voga hoy. Es verdad que hay motivo para creer que la leche de la nodriza es buena, cuando esta es abundante, sale con facilidad, y es gruesa: empero el estado bueno de la criatura, su color y rápido desarrollo, son hechos comprobantes que resuelven esta cuestion. A propósito de esto es bueno advertir, que por los partidarios de predicho exámen químico microscópico, han sido muchas mugeres consideradas como escelentes nodrizas cuando estas ni aun siquiera han podido criar á sus hijos propios; en cambio la leche de alguna que otra muger tísica era, despues de analizada por aquellos, tenida como de muy buena clase. Hé aquí porque no debemos dar importancia al solo análisis químico microscópico.

Las nodrizas en los intérvalos en que no dan de mamar, suelen colocar en sus pezones unas ampollas de cristal destinadas á recibir la leche que fluye de ellos y moja sus vestidos. Este medio es inconveniente porque la ampolla se calienta con exceso por el calorino que exhala el pecho, y la leche se derrama; es mejor, en caso que el pezon tuviere tendencia á ocultarse, colocar sobre él unos cubiletes de box, en los que se introducen los pezones, que despues se cubren con un paño doblado tres ó mas veces.

Alimentacion artificial.

A pesar de los argumentos y sutilezas de algunos sofistas que sostienen que en ciertos paises es desconocida la lactancia por la muger, por mas que diariamente se vean niños robustos alimentados con leche de animales, con papilla, bizcocho filtrado en vino, etc., nunca haré el paralelo de la alimentacion artificial y la lactancia natural: mi pobre opinion, pues, estará siempre en favor de la última, como creo que todo espíritu reflexivo, sin que yo presuma de tan buena cualidad, ni deje de creer que ninguna alimentacion es tan preciosa como la leche de la muger; porque el niño halla solamente con ésta un alimento apropiado á su digestion, dotado de igual temperatura, que se mide á placer de la madre,

se arrulla y adormece el niño con el calor del seno de ésta, efectuándose en aquel, en fin, una especie de incubacion que no carece para él de ventajas inmensas. De consiguiente, nunca debe aconsejarse que se nutra artificialmente á un niño, mas que en caso de estar éste infestado de mal contagioso, y que su madre no pudiese criarle por cualquier accidente. Entonces es cuando se recurrirá á la lactancia de animales. Pero ¿á qué leche se dará la preferencia? La de burra debe escogerse, porque su naturaleza y accion mas fuerte le acercan mas á la leche de muger; por lo mismo debia ser preferida; pero la imposibilidad de procurársela en ciertos paises ó localidades, fuerza á preferir la de vaca, yegua y mas comunmente la de cabra.

En los primeros dias ésta se dará mezclada con una mitad de agua, bien simple, ó azucarada, pero siempre á una temperatura de veinte á treinta grados por lo menos, si es época fria, procurándose sea siempre de un mismo animal bien cuidado. Se conservará, despues de ordeñada, en un sitio fresco y con limpieza, no calentándose ni mezclándose con agua sino á proporcion que la necesitare usar el niño, y arrojándose la sobrante en el vasito ó recipiente por no querer mas el niño, pues acedándose pronto, obraría perniciosamente sobre el estómago de aquel. Su cantidad variará en proporcion de la necesidad que tuviere el niño, aumentándola á medida que éste fuere mayor. La dósis de la leche debe ser cuatro vasos pequeños dados con proporcion de tiempo cada veinticuatro horas durante el primer mes de nacimiento, y de seis á ocho vasos de el segundo en adelante, en que se disminuirá gradualmente la cantidad de agua hasta administrar la leche pura. Al final de los dos meses de nacimiento, podrá usarse, á la vez que la leche, de otra alimentacion mas nutritiva.

Al niño que mame bien de un modo natural, ó artificialmente, no se le darán nunca alimentos sólidos antes de cumplir dos meses. En la afirmativa, estos alimentos podrán formarse de papilla hecha con miga de pan sano cocido en agua miel ó azúcar y bien batida, ó con harina pasada por tamiz y cocida en leche pura y con azúcar, ó de sémolas con ó sin leche, bizcocho etc. Empero si el niño por razon de ser de carnes flojas y su nodriza linfática, sería muy bueno que desde muy temprano comiera sopas grasientas, ó hiciera uso de las carnes y aun del vino, como sucede en Francia, en Noruega y demas paises del Norte.

En el último período de este cuadro, se acaba de indicar

que de dos maneras se amamanta al niño de leche; una es por medio de la succion que hace aplicados sus lábios al pezon; otra es, ora administrando á cucharaditas aquel néctar de la vida; medio preferible por algunos Facultativos que se fundan en que es menos expuesto á flatos, diarreas y cólicos, ora (1) por un mecanismo sumamente sencillo, á la vez que cómodo, el cual consiste en una botellita en que se vierte la leche de cualquiera clase, pero medianamente caliente. cerrándose el gollete de aquella con una esponja ó filtro cortado en forma de tapon. Sobre la primera ó el último. se pondrá un lienzo fino y limpio, que se fijará á favor de algunos circulares de hilo retorcido. Esto así, se aplicará dicha botella á los lábios del niño, truncándola por intérvalos cortos, á fin de dar tiempo á la succion y no exponerse á producir la asfixia á la criatura. Concluido este acto, porque el hambre de ésta esté acallada, se limpiará y enjugará la botellita dicha.

Respecto á la duracion de la lactancia, no hay un término fijo, pues los niños deben mamar mas ó menos tiempo segun estuvieren mas ó menos robustos; sin embargo, el término medio del destete es de doce á dieciseis meses; advirtiéndose que los niños que digieran con facilidad un alimento extraño, pueden destetarse muy pronto; empero los que no están en este caso, bien porque no están robustos, ó porque les coje el estio débiles, y sin completarse ó iniciarse en ellos la denticion, no deben sufrir el destete sino en una época mucho mas lejana.

Hay varias opiniones relativamente á la manera de destetarse el niño, si bien conviénese en llegar á ella de un modo gradual é insensible. Con efecto, Gardien, Bandeloque, Hatin y otros, están porque, llegado el destete, la nodriza escatime el pecho una vez al dia, haciendo igual rebaja cada semana, hasta que el niño no mame mas que una vez al dia; seguidamente se le deja sin hacerlo uno, dos, y tres dias (es decir de intérvalo) concluyendo al fin por hacer efectivo el destete.

Pero los Tocólogos antedichos, autoridades dignas de respeto en las ciencias Médicas, son franceses, que vivieron en Francia..... pero el que escribe, que ni habita en Francia y es español puro, por mas que estima hasta con venera-

(1) Este medio es el mas recibido por la mayoría de los prácticos, y que, efectivamente, tiene la ventaja porque imita á la naturaleza, y la deglusion es favorecida por el aumento de secrecion salival, que envolviéndose ó maridándose con el licor lacteo, es precioso motivo para ayudar á la digestion.

cion la ilustracion y filantropia francesa, optará, primero, por los consejos de su compatricio y sábio entre los sábios Tocólogos D. Tomás Corral y Oña, quien respecto á este particular decia: el tiempo y manera del destete, está en razon de las necesidades de madre é hijo; despues..... despues se atendrá, antes que á su escasa inteligencia médico-quirúrgica, á las costumbres de los habitantes, cielo, y localidad de los mismos, en donde sea necesario su ejercicio médico.

A lo último de la lactancia, pues, se alimentará la nodriza (salva alguna razon de salubridad) de vegetales que, haciendo la leché menos rica en principios nutricios, fuerzan al niño á comer con mas frecuencia, en el que deberá aumentarse la alimentacion á proporcion que el destete avance en tiempo. Suele ser éste en ciertos casos muy refractorio ó difícil, porque el niño estando robusto y siendo de tiempo ad hoc, ha adquirido cierto vicio por la teta. Esto es, ó puede ser muy perjudicial á la nodriza; por lo mismo, debe procurarse á todo trance el completo destete. Entonces, el halago, el engaño y astucia, surgen los medios para conseguir aquel. Entre estos, figuran el untarse la nodriza sus pechos con una sustancia amarga, tal como el acibar, quinina, etc. etc.

Respecto de la educacion moral del niño, debe mirarse con consideracion, porque ¡cuántas veces depende todo de los principios! Con efecto, en los primeros dias de su vida no parece sensible mas que al dolor, pero á los cincuenta ó sesenta comienza á reirse ó enfadarse, dando pruebas así de conocer ya los objetos que le rodean. En esta época es cuando debe principiar su educacion moral, puesto que segun su flexibilidad grande, suele sacarse partido (Capuron) para formarle el entendimiento y corazon. A propósito de esto consignaremos aquí la ilustrada y esperimentada máxima del sábio cuánto virtuoso médico Hartin, que dice;

«La primera infancia es la edad de la imitacion: se maman con la leche, permítaseme decirlo así, tanto las buenas como las malas impresiones, y los hábitos que entonces se contraen, son tanto mas difíciles de destruir en lo sucesivo, cuanto mas profundas son las raices que ha echado: lo que es natural no admite reforma y con razon se cuenta que si el hombre tiene buenas ó malas prendas, la alabanza ó vituperio corresponde primeramente á la nodriza que fué su primer ayo»..

....

Ahora bien: no es deber del que figura estas mal perjeñadas líneas, entrar en mas detalles, que ciertamente serian muy convenientes para la salud del recien nacido, si la luz popular estando difundida, pudiera valerse de ellos con oportunidad, esto es, á tiempo; porque ¡cuántas veces el Médico llega tarde! Empero hacerlo aquí, sería rebasar los límites de la Higiene, entrando, de consiguiente, en el dominio de la Terapéutica ó Medicina curativa. Sin embargo, cerrarase este opúsculo con cuatro palabras más á fuer de epílogo, impropio tal vez del texto, las cuales tienen por objeto dar las siguientes reglas medicinales, á saber:

1.º La salud de la criatura exige que el vientre y la orina se les mantengan libres. En el primer caso, basta generalmente el agua miel, ó aceite de almendras dulces ó jarabe de achicorias administradas cualquiera de estas sustancias en pequeñas dósis (una ó dos cucharadas de café). En el segundo caso, llenan la indicacion unos ligeros diuréticos, tales, son el agua cocida de esparraguera, grama, caña con mezcla ó sin ella de un polvo de nitro.

2.º Cuando el niño grita, encoge sus piernecitas hácia el vientre, y se agita extraordinariamente sin poder ser apreciada la causa de tal estado de escitacion, una lavativa simplemente de agua tibia, ó mezclada con algunas gotas de láudano de Sydenham, hacen renacer la calma.

FINIS CORONAT OPUS.

